

La calle para el lunes 10 de noviembre de 2008  
Diario de un espectador  
Cristóbal Nonato  
por miguel ángel granados chapa

Carlos Fuentes cumple mañana ochenta años y se inicia por ello un homenaje nacional en diversos foros y desde distintas perspectivas. En realidad, se trata de una especie de culminación de un homenaje permanente que en México y en el extranjero ha tenido desde hace décadas como centro al autor de *La región más transparente*. Lo han practicado no sólo sus lectores, sino gobiernos e instituciones que lo han provisto de todos los premios habidos y por haber, con la sola excepción del Nobel. También lo ha homenajeado la crítica que no deja nunca de reseñar cada nueva aportación a su vasta obra, y de estudiarla en su conjunto aun en tesis doctorales.

Toda vez que estamos leyéndolo desde que la semana antepasada empezó a circular aquí, escogemos un breve ensayo de Adolfo Castañón aparecido en *Viaje a México*, el libro del que ya nos hicimos eco en este lugar. Se trata del examen de una de las obras más celebradas de Fuentes, *Cristóbal Nonato*, que Castañón estudia en el ámbito de una tendencia de la narrativa universal que tuvo al Apocalipsis como su *leit motiv*, no necesariamente el texto bíblico de ese nombre sino la noción de devastación final que encierra:

“una de las intuiciones de *Cristóbal nonato* es la que alcanza a enunciar una simetría entre el Fin del Mundo y el Fin de Nuestro mundo, entre el Apocalipsis y el Ocaso del Sistema Político Mexicano. Pero cabe apuntar antes de proseguir que si este Juicio Final de la historia aparece en la historia como algo que ya sucedió antes de 1992, ayer en los idus de mayo de 1995, ya no nos encontraríamos ante el ocaso de ese sistema sino en los albores de una nueva formación social y política que sólo los demonios de la inercia y los guardianes del derecho consuetudinario no nos permitirían reconocer. Pero veamos más de cerca esa nación imaginaria descrita en el *Cristóbal* de Fuentes, pues tal vez a contraluz de su lectura podamos adivinar mejor las formas de ese México nonato. En esta época imaginaria, la República mexicana ya se ha desmembrado y ha aparecido al menos un nuevo estado ‘Mexamérica, independiente de México y de los Estados Unidos’. Se trata de de un vasto territorio que ya se ha emancipado espontáneamente de ambos países y donde ‘ya nadie le hace el menor caso a los gobiernos de México y de Washington’, una especie de corredor polaco...que supuestamente se declaró independiente de ambos países aunque en realidad servía a los intereses de ambos’.

Por otra parte, casi todos los territorios de la costa del Pacífico han zozobrado en un enigmático e inquietante silencio: nadie puede explicar por qué ‘ya no se habla de estas tierras, a quien le pertenecían, por qué no había explicaciones, porque era la República mexicana una especie de espectro de su antigua Cornucopia’. Al parecer, se ha constituido una nueva Federación en la cuenca del Pacífico llamada precisamente Pacífica. Por otra parte, los desmembramientos...se disfrazaron de condominios, fideicomisos, usufructos limitados y cesiones temporales, cediendo Yucatán al Club Med, creando el Chicatam Trusteeship para las Cinco hermanas (las cinco grandes compañías petroleras y grupos industriales) sancionando la existencia de Mexamérica y haciéndose guajes respecto a lo que ocurría en Veracruz y en el Pacífico al norte de Ixtapa.

Esa ‘angosta nación esquelética y decapitada’, este país donde ‘lo único que interesa es la legitimación simbólica del poder’ ve reflejado su presente y porvenir en la ciudad capital ‘incendiada, arrasada, invadida, víctima de guerras y ocupaciones, pestes y hambrunas hasta el punto de que ‘la imagen de la ciudad y el destino de esta Babilonia de la Basura es el desperdicio... es su destino’. La ciudad, esa ‘tribu accidental ‘ no es más que una ciudad de desocupados...”

## STANLEY MORISON y *Times New Roman*



Stanley Morison  
Morison (1889-1967) es  
quizá el tipógrafo británico  
más distinguido del siglo XX.

Durante muchos años después de su debut en los años treinta, *Times New Roman* se asoció con la autoridad y el estilo del Imperio Británico. Más tarde se convirtió en un medio de comunicación impresa verdaderamente democrático que se usaba dondequiera que hicieran falta mensajes escritos.

Aunque aún existe controversia sobre el creador real del diseño, nadie disputa que Stanley Morison fue el responsable de la introducción de esta magnífica fuente.

En los años treinta el poder y la influencia de Morison como experto en tipografía y en su historia estaban en lo más alto. Se había establecido como especialista en el arte de la impresión y escribía profusamente sobre los primeros años del oficio. Se ha dicho que es quizá el erudito y tipógrafo más distinguido del siglo XX.

Morison comenzó a trabajar como oficinista y empezó a interesarse por la impresión; los fines de semana pasaba horas en el Museo Británico. En 1913 tuvo su primer empleo en el ramo en la oficina editorial de *Imprint*, un periódico que propugnaba por una mayor conciencia del buen diseño y la buena impresión. Ahí trabajó con Gerald Meynell y J. H. Mason, diseñador de la tipografía del periódico.

Durante la primera guerra mundial Morison fue encarcelado por negarse a enlistarse en el ejército y al volver a la vida civil en 1919 se unió a la Pelican Press. Para 1921 ya trabajaba con la Cloister Press de Manchester. En 1923 fue cofundador de *The Fleuron*, un periódico especializado aclamado internacionalmente por sus artículos sobre teoría e historia de la tipografía. Morison también asumió el puesto de asesor tipográfico de la Cambridge University Press y la Monotype Corporation.

Monotype era uno de los principales fabricantes de componedoras mecánicas, y como resultado de la erudición de Morison pudo llevar a cabo una serie de *revivals* de tipografías clásicas y encargar nuevas fuentes para su colección.

En 1929, Morison colaboró en un suplemento especial del diario *The Times* dedicado a la impresión. En su artículo "Tipografía de diarios: un estudio de *The Times*" criticaba fuertemente

Cabeza de *The Times*  
Morison introdujo esta  
versión para encabezados  
de la nueva fuente  
para reemplazar el uso  
tradicional de la gótica;  
para equilibrar el cambio,  
dio mayor énfasis al escudo  
de armas.

